



Es habitual que no se diagnostique la prediabetes o la diabetes de las personas con Alzheimer temprano, según el investigador R. Scott Turner, neurólogo de la Universidad de Georgetown, quien hizo el hallazgo cuando empezó a alistar personas con un Alzheimer entre leve y moderado para un estudio el año pasado.

El objetivo del estudio era determinar si el resveratrol, una sustancia que se encuentra en la uva roja y en el vino tinto, podría cambiar los niveles de azúcar en sangre (glucosa) en los pacientes con un Alzheimer entre leve y moderado.

Turner afirmó que le sorprendió lo que halló en este grupo de pacientes, porque ya estaban en tratamiento con un médico, y aquellos a los que se había diagnosticado diabetes habían sido excluidos del estudio.

"La cantidad de personas con intolerancia a la glucosa (prediabetes) era mucho mayor que la esperada", Turner afirmó en un comunicado de prensa del centro médico universitario. "Me sorprendió el número de personas que no sabían que eran prediabéticas, y se trataba de individuos que ya recibían el mejor tipo de atención médica".

Para participar en el estudio, primero se hacía a los pacientes una prueba en ayunas de tolerancia a la glucosa, y se volvía a hacer la prueba dos horas después de haber comido. El nivel de azúcar en sangre aumenta durante la digestión, pero el páncreas produce insulina para

rebajarlo. Un nivel alto de azúcar después de dos horas revela una intolerancia a la glucosa (prediabetes) o diabetes, si el nivel es muy alto.

Cinco de 128 pacientes tenían niveles alterados de glucosa en ayunas. Por otro lado, el 2 por ciento obtuvieron unos resultados consistentes con la diabetes tipo II. De los 125 pacientes que completaron la prueba de dos horas, el 30 por ciento tenía intolerancia a la glucosa y el 13 por ciento obtuvieron resultados que se correspondían con la diabetes. Los hallazgos mostraron que el 43 por ciento de los pacientes tenían una tolerancia alterada a la glucosa o diabetes a las dos horas.

Turner afirmó que los resultados plantean varias preguntas: "¿Cómo lleva la intolerancia a la glucosa o la diabetes al [Alzheimer]? ¿La inflamación asociada al Alzheimer desencadena la intolerancia a la glucosa? ¿O los dos eventos crean un círculo vicioso de Alzheimer e intolerancia a la glucosa?".

Aunque el estudio no estaba diseñado para responder a estas preguntas podría aportar algunas pistas importantes. Aunque los neurólogos no solicitan normalmente la prueba de tolerancia a la glucosa, "este resultado sugiere que quizá deberíamos realizar pruebas a todos los pacientes con un Alzheimer temprano", comentó Turner. "Se trata de un estudio sencillo y barato que revela información fundamental sobre la salud".

Turner presentó sus hallazgos en el Congreso Internacional de la Asociación del Alzheimer (Alzheimer's Association) en Boston. Los datos y conclusiones deben ser considerados como preliminares hasta que se publiquen en una revista revisada por profesionales.

Fuente: **Intramed**